

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

“Irak después de Saddam Hussein y su descomposición socio-económica”.

Prof. Susana Isabel Adamo¹

Desde la caída de Saddam Hussein, Irak que ya estaba soportando estoicamente la desgracia de verse invadido por fuerzas de ocupación que dieron por tierra su derecho a la autodeterminación, experimenta día a día la quiebra de su economía, debido a la corrupción, la violencia destructiva y la mala administración generalizada.

La corrupción que existe en todos los niveles, hacen responsable en este asunto, tanto al actual gobierno iraquí como a las autoridades de ocupación, incapaces de proteger su propio presupuesto e impedir que les roben sus fondos.

De la ínfima ayuda externa que llega (a pesar de que donantes internacionales anunciaron el envío de miles de millones de dólares para proyectos de reconstrucción), la mayor parte va a parar a los bolsillos de funcionarios corruptos, quienes pretenden compensar el déficit reduciendo subsidios y suprimiendo paulatinamente las raciones alimenticias con las que cuentan muchos de los iraquíes pobres para sobrevivir.

Junto a la corrupción crónica y al déficit presupuestario, existen notables fracasos a la hora de rehabilitar la industria petrolera, afectada por el sabotaje, producto del trato violento del personal que trabaja en las terminales petrolíferas.

Esto recuerda que a pesar de la férrea dictadura de Saddam, él supo comprender el sentimiento de generaciones nacionalistas árabes, cuando en 1972 a través de la nacionalización de la Irak Petroleum Company, fomentó una oleada de orgullo nacional.

La desmoralización generalizada de un pueblo que perdió su rumbo, fruto del ataque invasivo de fuerzas foráneas, sólo puede convertirse en “reconstrucción” en todos los niveles, cuando el vacío dejado por Saddam, sea reemplazado por un liderazgo genuino, capaz de unir a las distintas partes en conflicto.

“Irak después de Saddam Hussein y su descomposición socio-económica”

Prof. Susana Isabel Adamo. Cátedra Historia Contemporánea, Escuela de Historia, Universidad Nacional de Salta, Historia Contemporánea, mlilijaime@yahoo.com.ar, Profesora en Historia.

I

¹ Universidad Nacional de Salta
Facultad de Humanidades-Escuela de Historia
Proyecto CIUNSa N° 1618
E-Mail: mlilijaime@yahoo.com.ar
Domicilio: Manzana 18 Casa 14 Grupo 648. Salta –Capital
Código Postal: 4400
Teléfono: (0387)4251978
Celular: (0387)154417530

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Cuando el 13 de diciembre de 2003, Saddam Hussein, es capturado y llevado a la horca tres años más tarde, se cierra un capítulo de la Historia de Irak, signado por logros y desventuras para su pueblo.

Desde fines de la década del 50 su figura apareció para definir los momentos más trascendentales de la política de Irak. Sus etapas de exilio, lejos de debilitarlo refuerzan sus ideales que lo encaminan hacia el mando de la nación en 1979.

Su figura ascendente continuó en década del 80. Es el líder indiscutible dispuesto a proporcionar el bienestar a todas las clases sociales, especialmente a las más humildes –proletariado y campesinado.

Occidente ve con beneplácito y se pone de su lado en la Guerra Irak-Irán, al erigirse en la valla de contención al fundamentalismo islámico iraní. Pero en 1990, su conducta respecto de Kuwait fue severamente reprimida y sancionada y hasta sus hermanos árabes le retiraron su adhesión. La estrella de Saddam Hussein comenzó a languidecer y su tan anhelado liderazgo para todo el Mundo Árabe se restringe a los límites de su nación.

Hubo defecciones en el régimen por él instaurado y esas voces adversas lo tildarán de tirano y autoritario dictador. Al respecto no podemos negar sus cuotas de dictadura y autoritarismo, con persecución y muerte para sus adversarios. Pero, ¿hubo acaso a lo largo de la historia, un régimen de esta naturaleza que actuara con benevolencia ante sus enemigos? . La pena de muerte es una idea que conmociona a occidente. A pesar de ello, ¿podemos erigirnos en censores de un régimen inmerso en una cultura distinta de la nuestra, donde la apostasía sólo se paga con la muerte?¹.

II

Así desde la década del 90, la conflictiva región del Golfo Pérsico convoca nuevamente la atención por las consecuencias post-bélicas en la población iraquí, dado que las sanciones impuestas a Irak, impactan gravemente en aquélla produciendo su deterioro físico y espiritual.

Es muy probable que la población no hubiera terminado de reponerse de las consecuencias de un largo período bélico de ocho años en la guerra contra Irán, cuando su líder Saddam Hussein, la exhorta nuevamente al sacrificio de resistir y combatir hasta la muerte, hasta alcanzar el martirio o la victoria.

Varios meses de crisis habían desembocado a principios de 1991 en la Guerra del Golfo. De ahí en más todo se sucede como una pesadilla, ininterrumpidas incursiones aéreas y ataques con misiles, convierte a Bagdad y a otras, en ciudades fantasmas. La gran mayoría de la población huye, o se esconde en los refugios antiaéreos.

La política de resistencia supone un desgaste moral. Una sensación de miedo, incertidumbre y ansiedad se apodera de todo un pueblo.

La cantidad de bombas arrojadas sobre Irak, destruyó en poco más de un mes su infraestructura civil y militar, ocasionando, se calcula, cerca de medio millón de víctimas.

El apoyo popular a Saddam, comienza por ese entonces a disminuir, especialmente en las clases media y alta de la sociedad. Pero la mayoría de los iraquíes

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

culpaba a los aliados por una guerra que buscaba castigar más al régimen iraquí por volverse demasiado poderoso desde el punto de vista militar y económicoⁱⁱ.

Estados Unidos actuaba junto a sus aliados en pos de mantener su “primacía internacional” *en beneficio para el mundo*. “*Los contornos de este mundo fueron delineados por la embajadora ante las Naciones Unidas, Madeleine Albright... Ella informó al Consejo de Seguridad... que Estados Unidos seguirá actuando de manera ‘multilateral cuando podamos y unilateral, cuando tengamos que hacerlo’... en el mundo real, ‘se hace lo que nosotros decimos’ (What we say goes), como expresaba el presidente Bush sobre esta doctrina fundamental de una manera más brusca, mientras que bombas y misiles llovían sobre Irak. ...Nosotros reconocemos (al Medio Oriente) como vital para los intereses nacionales estadounidenses*” (CHOMSKY, N y DIETERICH, H; 1995: 16 y 17).

Ahora bien, desaparecido Saddam Hussein de la escena política de Irak y del mundo también, ¿qué panorama socio-económico se cierne sobre este país?. La pregunta nos lleva inexorablemente a retroceder en el tiempo y a situarnos nuevamente en la actualidad. Así no podemos menos que recordar lo que Saddam significó para su pueblo al impulsar una reforma agraria radical, al permitir que los sindicatos alineados con el gobierno, funcionaran bien mejorando las condiciones laborales y salariales. Al introducir un extenso sistema de Salud Pública y Seguridad Social. Al otorgar la legislación que protegiera a las mujeres contra la poligamia, dándoles acceso a las universidades y profesiones que antes les estaban vedadas, incluida la carrera militar. Pero su mayor éxito radicó en la nacionalización de la Iraq Petroleum Company el 1° de junio de 1972 (fiesta nacional en adelante), manejando la situación de manera que Irak no tuviera problemas para encontrar compradores del petróleo nacionalizado en la Unión Soviética, Francia, España, Brasil, Alemania Oriental y Hungría. Y si en la década de los 80 fue considerado un factor de estabilidad en la región, a partir de la Guerra del Golfo, su imagen se fue deteriorando inexorablemente por una reacción de los EEUU frente a la propuesta de Saddam Hussein, de los asuntos de su región “vital para los intereses estadounidenses” fueran manejados por una organización regional.

La actual era post Saddam deja al desnudo la fragilidad de Irak, país convertido en una zona de permanente conflicto.

La transición a un Irak sin Saddam se presenta tremendamente difícil, y nadie puede asegurar que traiga más bien que mal. Las dificultades que a diario se atraviesan, hacen temer permanentemente que la región no se pacificará.

La destrucción que sufriera Irak por la invasión requerirá como contrapartida la inversión de unos U\$S 100 billones para su reconstrucción. Si consideramos que la exportación de crudo, se obtienen U\$S 10 billones (diez billones de dólares) anuales, los que deben ser reinvertidos en la rehabilitación de la propia industria petrolera, concluimos que Irak necesita urgente ayuda financiera extranjera.

Internamente la situación no ha mejorado, más aún puede decirse que ha empeorado, ya que hay período de extrema violencia y ataques permanentes dirigidos contra las tropas de la coalición encabezadas por Estados Unidos y contra los iraquíes que colaboran con el régimen instaurado. Los ataques provienen de seguidores de Saddam (en la actualidad en franca disminución), pero la resistencia en su mayoría está

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

concentrada en ciudadanos iraquíes y radicales musulmanes de otros países árabes que siguen férreamente la consigna de expulsar a los invasores. La perseverancia de esta reacción produce diariamente importantes cifras de muertos, caos, dolor, destrucción y la imposibilidad de iniciar una concienzuda reconstrucción en tanto y en cuanto no se pacifique el país, objetivo que parece difícil de alcanzar, por el antagonismo entre el mundo árabe y la política de Estados Unidos. Este sentimiento norteamericano se va extendiendo cada vez más a todo el mundo árabe.

Frente a este panorama de resistencia que provoca el deterioro de la imagen de la potencia mundial, ¿encontrará ésta la fórmula para pacificar el país y organizarlo en un régimen democrático?. No olvidemos que la intención que lo anima de exportar sus valores a Medio Oriente, una vez sacado de la escena a Saddam, produjo la reacción de fundamentalistas islámicos y afectó los sentimientos nacionales y religiosos de todos los musulmanes, que en definitiva perciben la ambición de organizar la región, en su provecho, para hacerse con los recursos del petróleo.

Pero volviendo a Irak puntualmente, la única alternativa posible que se vislumbra es la de volver a repetir la experiencia de Saddam Hussein, es decir la de un líder con autoridad, carisma y legitimidad que una a las partes en conflicto (kurdos, chiitas y sunnitas)ⁱⁱⁱ y evite que la nueva República estalle en pedazos. Pero si ese líder aparece, el solo hecho de tener que gozar con el beneplácito del país invasor –Estados Unidos–, sería una causa más que suficiente para no ser aceptado por el pueblo iraquí. Hasta el momento sólo aparecen hombres como Ayad Alawi^{iv}, Mossand Barzani y Jalal Talabani^v, el Ayatollah Mohammad Baqr Al-Hakni^{vi}, terminando la lista con Sharif Alí al-Husseini^{vii} y Ahmad Chalabi^{viii}. Todos exiliados y opositores a Saddam. Ninguno de ellos en realidad, parece poder llenar el vacío dejado por la partida de aquél y mientras esto ocurra, cada vez se valorará más las realizaciones del líder que ya no está.

Al presente, los kurdos al Norte, con poco más de diez años de autonomía, tienen mejor calidad de vida que el resto de la población iraquí. Curiosamente las sanciones económicas impuestas a Irak, que llevaron a la destrucción de la sociedad, terminaron beneficiando a aquéllos, al controlar las principales rutas de contrabando, reportando millonarias ganancias diarias.

En contrapartida, la mayor parte de la sociedad iraquí que ya viene soportando estoicamente la desgracia de verse invadida por fuerzas de ocupación que dieron por tierra su derecho a la autodeterminación, experimenta la quiebra de su economía, debido a la corrupción y la mala administración generalizada.

La corrupción que existe en todos los niveles, hacen responsable en este asunto, tanto al actual gobierno iraquí, como a las autoridades de ocupación, incapaces de proteger su propio presupuesto e impedir que les roben los fondos.

De la ínfima ayuda externa que llega (a pesar de que donantes internacionales anunciaron el envío de miles de millones de dólares para proyectos de reconstrucción), la mayor parte va a parar a los bolsillos de funcionarios corruptos, quienes pretenden compensar el déficit reduciendo subsidios y suprimiendo paulatinamente las raciones alimenticias con las que cuentan muchos de los iraquíes pobres para sobrevivir.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Junto a la corrupción crónica y al déficit presupuestario, existen notables fracasos a la hora de rehabilitar la industria petrolera, afectada por el sabotaje, producto del trato violento del personal que trabaja en las terminales petrolíferas.

III

La actual situación de Irak es más que delicada, a los tres elementos en pugna (kurdos al Norte, sunnitas al centro y shíitas al sur) se incorpora la desgracia de la invasión de fuerzas de ocupación que impide el derecho a la autodeterminación.

No justificamos la dictadura de Saddam Hussein, ni los métodos empleados para sofocar la sublevación y los atentados del pueblo kurdo, creemos que hasta los espíritus más fuertes se quebrantan frente a una situación de guerra permanente. Si Saddam tuvo muchos aciertos fronteras adentro de su país, por una acertada política de desarrollo, modernización y nacionalización de la Irak Petroleum Company, con lo que fomentó una oleada de orgullo nacional, pidió a cambio un sacrificio exagerado a su pueblo. La era bélica iniciada en la década del 80 y continuada en los 90, fue su peor desacierto. Evidentemente tenía un objetivo muy marcado como fue el de convertirse en líder de la Gran Nación Árabe. Occidente lo usó cuando lo creyó conveniente, pero en el Nuevo Orden Mundial instaurado en la década del 90, no había ya lugar para la existencia de estructuras regionales con líderes dispuestos a enfrentarse a los designios de una superpotencia, más aún cuando la región está asentada en un lago de petróleo.

El error en los cálculos, terminó con su vida y ahora ya desaparecido, el panorama de Irak, se presenta muy sombrío, Turquía e Irán, dos países no árabes, pretenden recobrar o extender su influencia en el Norte y Sur respectivamente.

No apareció hasta el momento un líder con la fuerza suficiente (como la tuvo Saddam) para mantener unidas a las partes en conflicto. ¿Cuál será el futuro de Irak? Seguirá los pasos de la ex Yugoslavia?, quedando reducida entonces a una mínima expresión con sólo la población sunnita?. Sólo el tiempo podrá dar respuesta a las numerosas preguntas, frente a una encrucijada de incógnitas.

ⁱ.- Confróntese con las conclusiones de la Prof. Adamo, S. del Proyecto de Investigación N° 607 del CIUNSA. Véase en ADAMO, S.; JUAREZ, M. y JAIME, M. (2000-2001), "El liderazgo en el mundo árabe contemporáneo: el caso de Saddam Hussein, en Páginas de Historia, Cuadernos del CeSICA, N° 5, Salta, Argentina, p 115.

ⁱⁱ.- Confróntese con el trabajo presentado en las III Jornadas del Departamento de Historia del Medio Oriente. Véase en ADAMO, S. (2000-2001), "Las consecuencias socio-económicas de las sanciones en la población iraquí", en Páginas de Historia, Cuadernos del CeSICA, N° 5, Salta, Argentina, pp. 117-121.

ⁱⁱⁱ.- Kurdos: un poco más de 25 millones están repartidos entre Turquía (20% del total), Irak (15%), Siria (10%), Irán (7%) y Armenia (1%). La mayoría se adscriben al Islam Sunnita y no mantiene diferendos religiosos con los kurdos shiitas en Irán o se afilian al sufismo en Turquía. Fueron parte del tronco ario de los iraníes, se diferencian de los turcos de origen uralaltaico y de los árabes semitas.

Chiitas: miembros del partido de Alí Ibn Talib, primo y yerno de Mahoma, quienes sostienen que la autoridad legítima de la Comunidad Musulmana debió recaer de manera permanente en miembros de la familia del mismo.

La Institución chiita del imanato es consecuencia y aplicación del principio de justicia. Alá que creó al hombre no podría admitir su pérdida. Por eso, envió una serie de profetas que terminó con

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

Mahoma para guiarle por el camino de la justicia y la verdad. A la muerte de Mahoma, la misión de guiar habría sido asignada a otra cadena que se inició con Alí, de rango subalterno al de los profetas, la de los imanes, quien deben ser los más perfectos de su época.

Sunnitas: representan al Islam ortodoxo, seguidos de la Sunna (Regla). Tanto sunnitas como chiitas creen en la unicidad de Alá, el carácter sagrado del Corán. Mahoma profeta, la resurrección seguida del Juicio Final. Tienen las mismas obligaciones los sunnitas insisten en la voluntad arbitraria de Alá, en tanto los shiítas insisten en que éste sólo puede actuar con justicia.

^{iv} .- Jefe del Acuerdo Nacional Iraquí. En el exilio trabajó para los Servicios de Inteligencia norteamericano, británico, saudita y jordano. Buscó derrocar a Saddam Hussein.

^v .- Jefes kurdos con actividades confinadas al Norte y Nordeste de Irak.

^{vi} .- Identificado con los intereses de Irán donde reside formando parte del Consejo Supremo para la Revolución Islámica en Irak.

^{vii} .- Encabeza un Movimiento Monárquico Constitucional. Su actividad se desarrolla en Londres.

^{viii} .- Hombre del mundo de las finanzas libanesa, chiita, líder del Congreso Nacional Iraquí, pertenece a una familia exiliada desde la instalación de la República. A pesar de su inexperiencia política es el candidato preferido de Estados Unidos.

BIBLIOGRAFÍA

- ABURISH, S., (2001), Saddam Hussein: la política de la venganza, Andrés Bello.
- ADAMO, S. (2000-2001), “Las consecuencias socio-económicas de las sanciones en la población iraquí”, en Páginas de Historia, Cuadernos del CeSICA, N° 5, Salta, Argentina, pp. 117-121.
- ADAMO, S; JUAREZ, M. y JAIME, M., (2000-2001) “El liderazgo en el mundo árabe contemporáneo: el caso de Saddam Hussein”, en Páginas de Historia, Cuadernos del CeSICA, N° 5, Salta, Argentina.
- ADAMO, S. y JAIME, M.(2005), “La estrategia de seguridad de Estados Unidos y su incidencia en Irak”, en Estudios de Historia Universal, Cátedras del Área Universal de la Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades, U.N.Sa., Salta, Argentina.
- BORÓN, A., BRIEGER, P. y otros (2003), Imperialismo, Guerra y resistencias a comienzos del Nuevo Siglo. Acerca de la guerra y ocupación de Irak, Ed, Imago Mundi, Dirección de la Carrera de Sociología. Dirección de Publicaciones. Facultad de Ciencias Sociales, UBA., Buenos Aires.

Séptimas Jornadas de Medio Oriente

-
- BRIEGER, P. (1991) Medio Oriente y la Guerra del Golfo. El conflicto Árabe Israelí, Ed. Letra Buena, Buenos Aires, Argentina.
 - GASSINO, F. (Tte. Grl. R), (1998)“Estados Unidos. Su estrategia de seguridad nacional para un nuevo siglo”, en Revista Militar “Estados Unidos y el Poder”, Circulo Militar, Buenos Aires, Abril-junio, N° 743.
 - HALLIDAY, D, (1999), “Impact of the UN Sanctions on the People of Irak”, Journal of Palestine Studies, Washington, 110.
 - HUSSEIN, S., (1974), La Revolución y la Mujer, SARTEC Lausana, ER RACHID, Bagdad, Iraq.
 - HUSSEIN, S., (1974), La Revolución y los jóvenes, SARTEC Lausana, ER RACHID, Bagdad, Iraq.
 - HUSSEIN, S. (1982), Revolución y Educación Nacional, Ed. Datr Al-Ma´mun, Bagdad, Iraq.
 - HUSSEIN, S., (1983), La nacionalización el comienzo de la acertada defensa de Iraq, Dar Al-Ma´mun, Bagdad.
 - ISKANDER, A. (1982), Saddam Hussein, El militante, el pensador y el hombre, Ed. Hachette, París.
 - <http://www.uniraq.org/aboutus/HR.asp>.
 - LEWIS, B. (2003), “The Dawn After Saddam”, en Newsweek, diciembre 2002-febrero 2003.
 - PARRA; Roberto D. (1993), De Kadisiya a Khorramshar (Historia de la Guerra Iran-Irak), Circulo Militar, Buenos Aires, Argentina.
 - Revista Analítica.com (Venezuela), Centro de Estudios de la OPEP CENTROPEP
 - SOROS, G.,(2004) La burbuja de la supremacía norteamericana. Cómo corregir el abuso de poder de Estados Unidos, Ed. Sudamericana, Buenos Aires.